

El Interaccionismo simbólico en la reconfiguración de los escenarios territoriales para salvaguarda del patrimonio

Magali Mora Torres¹

María Gabriela Villar García²

Ana Aurora Maldonado Reyes³

Resumen

El texto que se presenta, tiene como objetivo reconocer al interaccionismo simbólico como un marco de referencia que se puede abordar desde los estudios territoriales, reconociendo su valor metodológico para la salvaguarda del patrimonio en sus diversas manifestaciones en diferentes regiones, pero en particular como posibilidad para colocarlo como un eje referencial coadyuvante dentro de la reconfiguración de los escenarios territoriales en un contexto global cambiante y complejo y retomar una visión que tome en cuenta los recursos culturales del territorio. Esta reflexión se acota desde la participación de la disciplina del diseño y sus oportunidades para la gestión del patrimonio cultural. Se expone el caso de la figura del maguey en el Estado de México, así como a sus derivados culturales para entender como le permiten desarrollar identidad y patrimonio en las comunidades, valiéndose de la memoria de los pueblos para construir cohesión social. Dentro de los estudios territoriales el caso muestra desde el marco de referencia del interaccionismo como se asumen los referentes culturales como condición de identidad y se despliega la categoría de patrimonio como valor cultural común en una comunidad que comparte signos y símbolos considerados patrimonio, mismos que, en un acto de resiliencia en la nueva reconfiguración derivada de los conflictos más recientes, pueden observarse como un ejercicio de resiliencia cultural y simbólica en donde desde el interaccionismo simbólico se reconocen elementos para la sostenibilidad cultural en las regiones en un mundo complejo.

Se aborda el concepto de identidad, patrimonio y cultura desde una visión particular, que es la del diseño, en donde se distingue que se concentran los imaginarios sociales existentes alrededor de la planta del maguey con la finalidad de analizar los elementos de comunicación visual que pueden ser sometidos al marco referencial interpretativo del interaccionismo simbólico dentro del modelo cualitativo de investigación.

Se reconoce que, dentro de este marco, se conforma una red de actores alrededor del Maguey como producto cultural e identitario, que permite evaluar la pertinencia de la salvaguarda del patrimonio, involucrar personas e instituciones en el proceso y construir estrategias desde el diseño para rescatar y salvaguardar el patrimonio natural y cultural de las regiones y los pueblos.

Lo anterior, se expone en un segundo momento, como una forma de beneficiar a colectivos en los que reside la oportunidad de mejorar sus procesos sociales y económicos que han sido mermados a causa de las imposiciones políticas y económicas derivadas de los

¹ Maestra en Diseño. Universidad Autónoma del Estado de México. maghalymora@gmail.com

² Doctora en Ciencias Sociales. Universidad Autónoma del Estado de México. investigacion.fad.villar@gmail.com

³ Doctora en Artes. Universidad Autónoma del Estado de México. eurekaana@gmail.com

enfrentamientos entre potencias mundiales y que han impactado en demasía en las formas de vida y producción de objetos culturales: herramientas, alimentos, artesanías, entre otros.

Finalmente, se propone al interaccionismo simbólico como una posibilidad para relacionar a los actores del patrimonio, con los objetos que forman parte de las expresiones culturales que producen símbolos y significados para comprender los modos de vida, reinterpretar las realidades y diseñar elementos en beneficio del desarrollo de las regiones frente a una crisis global. Se reconoce que en este paradigma los significados se otorgan a partir de un proceso de interpretación, que los actores ponen en juego cuando establecen una interacción con los objetos, en este caso los culturales, así como su impacto en la actual realidad social.

Conceptos clave: Cultura-Territorio, Interaccionismo simbólico en el Diseño, Salvaguarda del Patrimonio en contextos complejos

Introducción

El patrimonio, es parte de la cultura de los pueblos que da testimonio de la adaptación, el crecimiento y la transformación de determinada región, que se integra por un contexto geográfico, social y cultural cambiante. Conformar una parte importante de la memoria de los pueblos que, en resistencia ante la globalización y la serie de fenómenos que muestran un cambio en las estructuras geopolíticas a nivel mundial, se muestra como elemento identitario capaz de generar resiliencia social y sentimientos colectivos como oportunidad en contextos globales complejos.

El estudio del patrimonio se convierte en un tema relevante para todas las disciplinas del conocimiento, sobre todo ante la crisis económica, ecológica y de cultura que aquejan a la humanidad. La carencia de patrimonio por su desaparición a lo largo del tiempo se convierte en uno de los factores que permiten violencias como la desigualdad y la vulnerabilidad de individuos y colectivos en las regiones a lo largo del mundo.

México es uno de los cinco países mega diversos, con registros amplios en el patrimonio cultural natural, material e inmaterial. Se destaca su importancia para el desarrollo de las regiones, siendo uno de los estados miembro que conforma la junta de la UNESCO, dedica esfuerzos para contribuir con la salvaguarda del patrimonio desde las diversas disciplinas del conocimiento. De esta manera, la diversidad se mira como un elemento coadyuvante para el desarrollo del territorio.

El diseño es una disciplina que se puede construir desde un eje como la comunicación, que busca desde una función pragmática el encuentro entre la teoría y la ejecución de conocimientos encaminados al uso responsable de objetos visuales para mejorar la calidad de vida de los individuos en sociedad, a partir de lo antes mencionado. El ejercicio del diseño toma relevancia en contextos complejos, en particular porque puede situarse como elemento coadyuvante en un ejercicio identitario en un territorio común, en donde las afectaciones globales por los cambios recientes a nivel mundial requieren apostar por la resiliencia cultural como factor para generar comunidad a partir de sus elementos patrimoniales. Es así que el interaccionismo simbólico ofrece posibilidades reales para analizar y construir conocimiento a partir de atributos de los objetos de estudio y que tiene como principal

objetivo comprender el proceso de asignación de significados a los objetos de manera individual y colectiva.

El presente texto muestra el desarrollo de una propuesta desde el diseño con un abordaje metodológico que permite aplicar el marco referencial descrito en el análisis del patrimonio en Jiquipilco, Estado de México. En los siguientes apartados, se explica al interaccionismo simbólico y al diseño como marcos referenciales para analizar elementos de patrimonio cultural en el territorio de Jiquipilco en torno a la figura del maguey como oportunidad para el desarrollo social inclusivo en beneficio de la comunidad.

Desarrollo

El patrimonio, es parte de la cultura de los pueblos que da testimonio de la adaptación, el crecimiento, la transformación y el orgullo de pertenencia local, que se integra por un contexto geográfico, social y cultural. Conforman una parte de la memoria de las regiones que, en resistencia ante la globalización, forman parte de la diversidad existente en el mundo, siendo eje rector de las prácticas de convivencia frente a factores de desigualdad y vulnerabilidad de los colectivos.

México es uno de los cinco países mega diversos, con registros amplios en el patrimonio cultural natural, material e inmaterial. Siendo uno de los estados miembro que conforma la junta de la UNESCO, dedica esfuerzos para contribuir con la salvaguarda del patrimonio desde las diversas disciplinas del conocimiento. Esta diversidad forma parte de una de las fortalezas para estructurar y potenciar el desarrollo de las regiones y obtener beneficios en relación a las economías locales que puedan sostener los impactos de la economía global a partir de los recursos humanos, culturales y económicos existentes.

El diseño es una disciplina que se puede construir desde un eje como la comunicación, que busca desde una función pragmática el encuentro entre la teoría y la ejecución de conocimientos encaminados al uso responsable de objetos visuales para mejorar la calidad de vida de los individuos en sociedad, a partir de lo antes mencionado.

El interaccionismo simbólico, forma parte de los marcos referenciales interpretativos en el modelo cualitativo de investigación, que permite analizar o construir conocimiento a partir de atributos de los objetos referenciales en las comunidades y que tiene como principal objetivo comprender el proceso de asignación de significados a los objetos de manera individual y colectiva.

El presente texto muestra el desarrollo de una propuesta desde el diseño con un abordaje metodológico que permite aplicar al interaccionismo simbólico en el análisis del patrimonio en Jiquipilco, Estado de México. En los siguientes apartados, se explica al interaccionismo simbólico y al diseño como marcos referenciales para analizar elementos de patrimonio cultural en el territorio de Jiquipilco en torno a la figura del maguey como oportunidad para generar un mayor desarrollo económico, político y social basado en los esfuerzos y reconocimientos locales como opción ante los acontecimientos mundiales que perpetrar violencias, crisis, pobreza y marginación.

Patrimonio cultural y Diseño

El paso del hombre por la tierra ha dejado un número infinito de vestigios que permiten entender el contexto histórico, geográfico y temporal en que se construyen y transforman al hombre en su propio proceso evolutivo. Dichos vestigios forman parte de la cultura de los pueblos. Entendemos la cultura desde las palabras de Clifford Geertz como: “un sistema de símbolos, en virtud de los cuales el hombre da significación a su propia existencia” (Geertz, 1992: 20). Esto nos permite entender que el hombre teje una red de significados que permiten comprender el mundo.

En este sentido, es preciso apelar a la teoría de Geertz para saber que todos los símbolos construidos y heredados, son textos que deben de comprenderse para “entrar en diálogo con otros individuos”, comprenderlos e interpretarlos dentro de un contexto propio en que se desenvuelven.

Por otro lado, y posterior a las postulaciones antropológicas de Geertz, está la teoría de Gilberto Giménez (2005), quien expresa que, a las afirmaciones del primer autor, le caben señalar que los significados asignados a la red de símbolos hay que sumarles la fuerza motivacional y emotiva. Expresa también que para poder dar lectura a los símbolos que se hacen presentes en la vida cotidiana de los individuos, es necesario analizar el entorno y aquellas formas interiorizadas y exteriorizadas que les dan valor.

Giménez (2005) agrega una frase relevante en el estudio de la cultura: “no existe cultura sin sujeto, ni sujeto sin cultura”, evidenciando uno de los elementos más relevantes de todo estudio sobre el hombre: es el individuo quien encarna la cultura y sin él no existiría tal concepto. (p.7)

Giménez (2005) muestra que la identidad y la cultura están ligados al mismo sujeto por las condiciones de conceptos, se entrelazan en el sentido de lo humano y se condicionan al momento de su expresión. Si existe una forma para separar a ambas, es reconocer que la identidad forma parte de un juego de autoafirmación o de diferencia. La identidad se convierte en un signo de distinción frente a otros, aquellas particularidades que permiten diferenciar.

La identidad es una construcción cultural que permite a las personas encontrar sentido de la vida, una referencia a una construcción cultural que ha sido edificada a partir de la experiencia personal dotada de historia, cultura, lengua y territorio (Castells, 2010).

Las construcciones de la identidad y la cultura se ven reflejados en elementos que dan testimonio de la memoria individual y colectiva a la que se denomina: patrimonio. El patrimonio es definido por la UNESCO (2020) como: “el legado cultural que recibimos del pasado, que vivimos en el presente y que transmitiremos a las generaciones futuras...”, así mismo se comprende su importancia para la cultura y el futuro porque se considera que en él se construye el potencial cultural de las sociedades, con el cual se da un nuevo valor que permite darle continuidad a las culturas y a las identidades, transmitiendo aptitudes y conocimientos de generación en generación (UNESCO, 2020).

El patrimonio se divide en tres apartados importantes según las características que posee: el patrimonio natural, el patrimonio cultural material y el patrimonio cultural

inmaterial, son algunas de las más relevantes y que se abordan para fines de la propuesta de este texto.

El patrimonio natural está definido desde la UNESCO como aquellos elementos de carácter histórico, social o antropológico que adquieren un valor universal desde la historia, el arte o las ciencias, así como lugares o conjuntos de construcciones con las mismas características históricas, estéticas, etnológicas o antropológicas (Villa, 2019: p13). Lo anterior, forma parte de la definición que maneja la UNESCO, y que será reconocida por los estados parte que integran las asambleas para trabajar en relación a la cultura y estrategias en beneficio del territorio.

El patrimonio cultural inmaterial por su parte, se define como las representaciones de todo tipo que emanan de las prácticas humanas y el contexto que habita, a las construcciones de comunidades y grupos que les dotan de identidad y se manifiestan en elementos como el lenguaje, las tradiciones y expresiones (Villa, 2019: 13).

Se enlistan los tres tipos de patrimonio con la finalidad de colocar en contexto la naturaleza de cada uno y comprender los ejemplos que se dan en un apartado posterior de este texto.

Por otro lado, definiremos al Diseño desde las palabras de Gui Bonsiepe (2012, citado por Ramos, 2019), quien expone que el Diseño es un medio para mejorar la calidad de vida de las personas en diversos aspectos como el medio ambiente, la productividad, la calidad de uso, el volumen de ventas; quien interpreta al diseño como un medio para: "...mejora de la calidad de medioambiental, aumento de la productividad, aumento de la calidad de uso, mejora de la calidad visual o estética del artículo, aumento del volumen de las ventas de una empresa y fomento de la industrialización en los países del tercer mundo" (Ramos, 2019: 4). Así, adoptando la ideología del diseño desde lo social, Alejandro Tapia propone que, el diseño debe de replantearse su importancia en un mundo social en donde "incide en la organización de las colectividades, sus procesos de pensamiento, en la identidad de las instituciones y la legitimidad pública" (Tapia, 2014: 12).

Resumimos la intervención del diseño de la siguiente manera: los paradigmas existentes están basados en constructos sociales de hechos y realidades emitidos en un tiempo y un espacio determinados. Las representaciones simbólicas e imaginarios sociales que, constituyen las identidades culturales se retoman desde identidades de proyecto que, muchas veces pueden no tener similitud y modificar los paradigmas a partir de la reinterpretación. El diseño es el elemento que reinterpreta y puede conseguir modificar el paradigma a través de diversos productos en beneficio de los actores sociales.

Una de las modificaciones en los paradigmas que se han abordado de forma específica desde el diseño en la propuesta que hacen Maldonado & Mora (2018) y en relación con la cultura, ha sido el de proponer la salvaguarda de los elementos que conforman la cultura, las identidades y las formas legitimadas de estos elementos, que se convierten en patrimonio de los pueblos. Para lo anterior, se ha partido de la propuesta que hace la UNESCO en la agenda de trabajo 2030 y que será explicada a detalle en el siguiente apartado.

Exponemos que el patrimonio forma parte esencial de la vida presente y futura de los individuos y las colectividades, comprender la red de significados que lo construyen es una de las tareas del Diseño y salvaguardarlos, una de las propuestas que se ha trabajado en los

últimos años. En el contexto actual, este ejercicio resulta relevante ya que hay una apuesta por reforzar la producción cultural y simbólica como un ejercicio pertinente en un contexto en donde la mirada se ubica en la producción local.

Para comprender la red de significados y el vínculo que generan con los objetos del patrimonio, es necesario aplicar herramientas metodológicas cualitativas que permitan interpretar los datos obtenidos al momento de abordar el caso de estudio desde el diseño gráfico. Así mismo, las metodologías aportan a la base teórica del diseño, para comprender los elementos que deben de integrar la propuesta de comunicación gráfica y con ellos construir los objetos en la fase pragmática.

A continuación, se muestra un ejemplo de patrimonio en un caso específico de estudio.

Patrimonio cultural en Jiquipilco, Estado de México

La Historia del México antiguo, desde las palabras escritas por Guillermo Marín apuntan a:

“La descripción prehispánica de la relación que tenía la cultura Tolteca o náhuatl, quien habitó los Estados de Tlaxcala, Hidalgo, México, Morelos y Puebla en el posclásico, con el trabajo de la tierra y especialmente con el desarrollo de técnicas agrícolas como el plantío de maguey. El aguamiel es un líquido que produce el maguey y que en proceso de fermentación genera el pulque, bebida que permitió la subsistencia de los pueblos toltecas y se mantuvo en vigencia aun a la llegada de los españoles en 1500. Asociada a esta bebida, se registra la imagen de una deidad femenina religiosa que solicitaba la abundancia y fertilidad del maguey: Mayahuel, la diosa del pulque” (Marín, 1997: 141-167).

Es así como esta cultura hereda a Jiquipilco, a partir de la conquista española del pueblo prehispánico, la tradición del pulque, las figuras míticas y objetos que envuelven a la conocida bebida de los Dioses. En el segundo fin de semana de marzo de 2009, durante los festejos en honor al Señor de Jiquipilco, nace la hoy conocida Expo Feria del Pulque en Jiquipilco, como una expresión de orgullo por parte del gremio de los Tlachiqueros y como estrategia de impulso comercial en la actividad del maguey en el territorio. La historia de cómo llegaron a combinarse ambos festejos, se narra a continuación, como parte de una recopilación de datos orales de la gente de la comunidad de Jiquipilco, partiendo de los datos documentados por (Hernández, 1986) quien asevera que la festividad dio inicio en 1976.

La Expo Feria del Pulque, es una de las principales expresiones de la cultura en Jiquipilco desde 2009, mediante un ejercicio del ayuntamiento en donde se buscó la re significación de la figura del maguey y del proceso de la elaboración del pulque. Partiendo de las indagaciones realizadas en torno a la Expo Feria del Pulque en Jiquipilco, se identifica que la actividad si genera un incremento económico a la comunidad, pero no está vinculada directamente con la construcción de la identidad del municipio, por lo que el objeto principal es la imagen de la planta del maguey.

En relación a lo anterior a la información expuesta anteriormente, se encuentran tres formas del patrimonio que conforman el evento de la Expo Feria del Pulque y se describen en el siguiente apartado:

Patrimonio natural: Como ya se mencionó en un apartado anterior, el patrimonio natural se refiere a aquellas especies vegetales que tengan un valor excepcional o que contribuyan al medio en que habitan.

En el caso de Jiquipilco, el patrimonio natural está determinado por sus usos y costumbres en relación con la planta del Maguey: las técnicas de plantación y los tipos de planta.

Dentro de los tipos de planta se encuentran las siguientes:

Tabla 1: Tipos de plantas de maguey en Jiquipilco.

• Verde:	su nombre se deriva de la característica de color que tiene a diferencia de otros tipos de maguey. Puede alcanzar alturas hasta de 3 metros de largo en sus pencas y es el más productivo del lugar
• Oyoteco:	tiene un tono azul en las pencas y estas son anchas
• Tlacamelo:	es la especie de altura más pequeña, las espigas de las pencas son pequeñas y tienen una forma similar a las uñas de un gato
• Cenizo:	tiene unas pencas características, una sutil marca en forma de grecas le adornan las pencas delgadas y planas que le conforman
• Mexicano:	la planta se muestra como la más característica del lugar, las pencas son gruesas y grandes, las espigas son delgadas y finas
• Visinola:	la plana es pequeña y de pencas delgadas, el color tiende a ser más amarilla.

Fuente: Elaboración propia con base en (Mora, 2018).

Dentro de las técnicas que se usan en la plantación de maguey están las de tierra y las de hidroponía.

Patrimonio material: Se comprende al patrimonio material como elementos de valor excepcional desde el punto de vista histórico.

Para Jiquipilco, en el caso de la práctica relacionada con el maguey, resguarda en las herramientas usadas para la elaboración del pulque como parte del patrimonio cultural material.

Tabla 2: Herramientas para la producción de Pulque

<i>El toro:</i>	Esta herramienta se usaba originalmente en las haciendas. Consta de una piel de res o de borrego, tratada especialmente para formar una bolsa resistente en donde guardar el pulque o el aguamiel. Se dice que, al guardar la bebida en este espacio, la piel del animal daba un sabor más sutil y dulce al pulque. La mayoría de los tlachiqueros dejaron de usarla porque tratar la piel es una técnica cara y no cualquiera sabe “curtirla” para armar el toro, quienes solían hacerla dejaron de dedicar tiempo a su producción porque era poco redituable
<i>La barcina:</i>	Es un elemento confeccionado con el ixtle del maguey, para contener el acocote y facilitar su transportación

<i>El acocote:</i>	Herramienta elaborada con material del guaje en forma de pera alargada que tiene un orificio en la parte más estrecha para que el Tlachiquero pueda contener el aguamiel en este recipiente. Algunos son adornados. Se les coloca una cinta para facilitar su transportación, puede ser de hilo o de estambre resistente (Mora, 2018)
<i>La cuchara:</i>	Herramienta de metal que sirve para “raspar” el maguey y quitar la fibra que cubre el corazón de la planta para dejar al descubierto el aguamiel
<i>Las barricas:</i>	Contenedores de madera o de plástico que se utilizan para resguardar el pulque durante el proceso de fermentación. Se dice que la madera permite mejor dicho proceso y conserva el sabor de la bebida intacto, mientras que el plástico lo modifica, aunque el segundo es usado de forma más común debido a que es más barato y fácil de limpiar.
<i>Tarecua:</i>	Herramienta de metal utilizada para “quebrar” el maguey, es decir, para romper las pencas de forma en que sigan siendo útiles y puedan dejar al descubierto el corazón de la planta
<i>Manguillo:</i>	Es un trozo de cuero que se coloca en el brazo del Tlachiquero para evitar que se “enguishe”, es decir que se raspe o genere una alergia en la piel causada por la fibra del maguey que se encuentra en el corazón de la planta

Fuente: Elaboración propia con base en (Mora, 2018).

Patrimonio inmaterial: se comprende al patrimonio inmaterial como expresiones inherentes a los objetos que manifiestan tradición o técnicas artesanales, entre otros.

Para Jiquipilco, existen múltiples formas de patrimonio inmaterial, pero en el caso específico de la figura del maguey, se encuentra la técnica de elaboración del pulque como una forma artesanal que conlleva modos de vida, costumbres, cosmovisión, entre otros elementos a continuación se mencionara los pasos principales para su cultivo:

Tabla 3: Pasos para el cultivo de maguey para producir pulque

La técnica inicia, como ya se mencionó, con el cultivo del maguey en sus diferentes especies. Para plantar un maguey es necesario trabajar la tierra hasta que este “suelta” y humedecida, ya sea con la humedad que tiene el subsuelo o con humedad proporcionada de forma externa. Se abre un orificio suficientemente grande como para colocar una de las pencas verdes y pequeñas del maguey que ha sido extraída de otra planta; se coloca en posición vertical y se tapa con la tierra hasta cubrir un cuarto de la planta.
En este momento y hasta que la planta haya cumplido dos años aproximadamente, se coloca un poco de agua para regar y se cuida de que algunas inclemencias del clima no le dañen. Algunos productores deciden realizar compostas de estiércol de borrego y tierra de monte para poder alimentar a la planta y asegurar su pleno desarrollo. Otros, deciden esperar hasta que se cumplan los dos años y se coloquen en camellones para colocar la composta, que cabe mencionar, si no tiene medidas exactas de elementos que le componen, puede quemar la planta con facilidad.
Al “encamellonar” los magueyes, algunos productores deciden colocarlos sólo en el perímetro de los terrenos, para que sirvan como cerca de los mismos; otros productores,

quienes se dedican exclusivamente a la producción de pulque, deciden dedicar terrenos amplios en el cultivo y miden por metro, el espacio que deben dejar a cada planta.
Cuando se cumplen los 7 u 8 años en que madura la planta, se capa al maguey. Lo anterior es un proceso que se da cuando el Tlachiquero quiebra el corazón del maguey con una tarecua y permite que quede al descubierto quitando algunas pencas. Posteriormente se raspa un poco del corazón con la cuchara para saber si el aguamiel esta dulce, de ser así está listo para extraerse.
Para extraerlo, el Tlachiquero succiona el acocote o la manguera para que el aire contenido permita extraer el aguamiel del maguey y con ello colocarlo en otro recipiente si es necesario. Un maguey puede dar de cuatro litros en delante de aguamiel, dos veces por día y hasta en un mes.
Todos los días, el Tlachiquero puede raspar el número de magueyes que tenga listos o bien, determina por días cuántos ira raspando dependiendo de la cantidad que necesite producir de pulque.
Al llegar a su hogar, el Tlachiquero coloca el aguamiel en barricas de plástico o madera. Con la finalidad de que la fermentación regule el aguamiel, se deja en los recipientes hasta un día en promedio, para obtener una bebida dulce. Cuando llegan los consumidores, solicitan el pulque y se sabe que será servido en un jarro o en un vaso de vidrio de regular tamaño.

Fuente: Elaboración propia con base en (Mora, 2018).

Finalmente, mencionaremos la red de actores que coexisten dentro del sistema socio técnico que construye la práctica del pulque en Jiquipilco, en la Imagen 1.

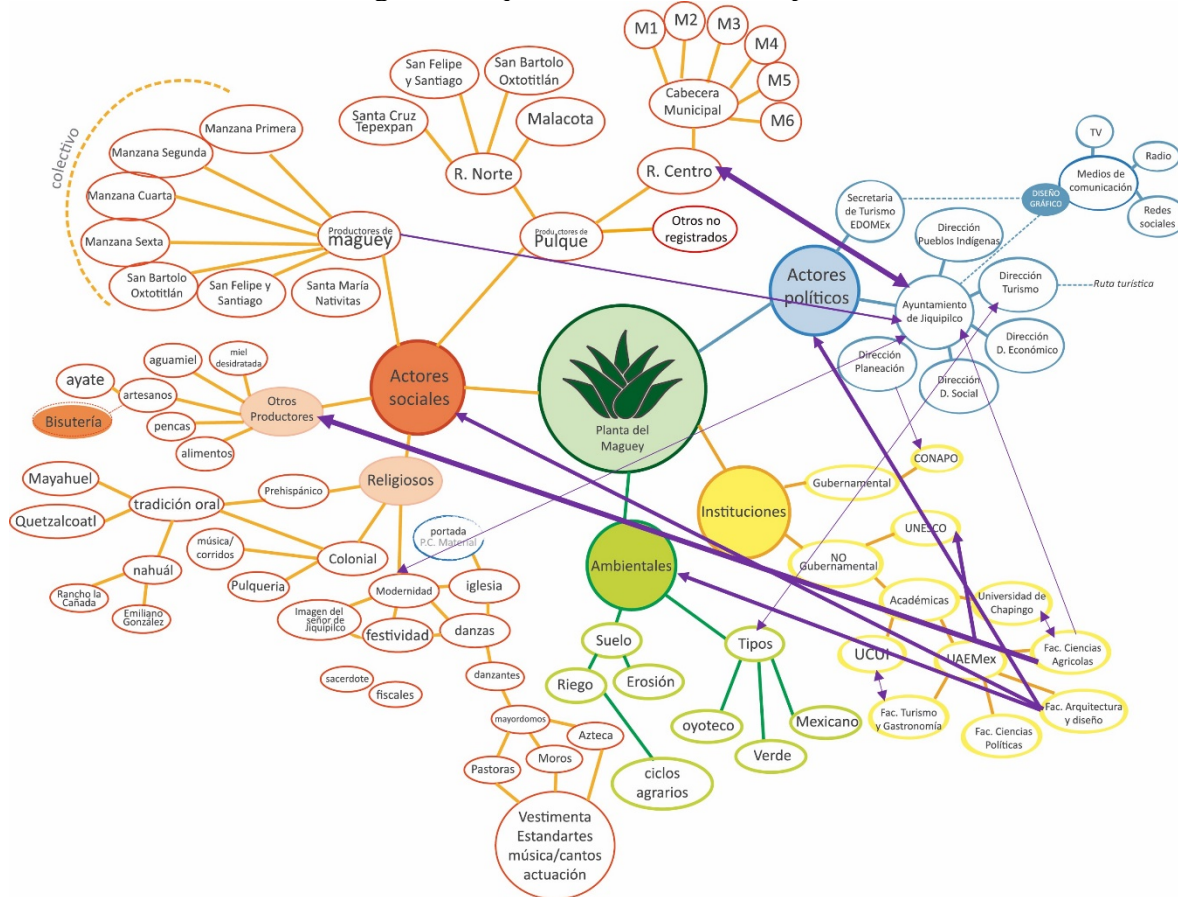
El esquema explica a detalle la relación que existe entre los actores y el patrimonio cultural y natural del municipio, mismo que se menciona en las primeras líneas de este apartado. De esta manera, la figura del maguey, donde se construye el patrimonio cultural y el desarrollo social de las comunidades de Jiquipilco, se convierte en el punto convergente entre las herramientas, los objetos, la cultura y da paso a las nuevas acciones en torno al patrimonio.

Lo expuesto anteriormente, forma parte de la información recabada a lo largo de 8 años para poder registrar las acciones y objetos del patrimonio como parte del ejercicio de la disciplina del diseño.

Para poder analizar los elementos registrados se aplican diferentes metodologías que tienen enfoques diversos y dependiendo de ello se pueden aplicar diversas técnicas de recolección que ayudan a comprender la información, clasificar los datos y obtener conocimiento a partir de ello. En el caso del diseño, la última parte del proceso culmina al tener un producto desde la comunicación gráfica.

A continuación, exponemos al interaccionismo simbólico como un marco referencial interpretativo de la metodología cualitativa que permite comprender el patrimonio y extraer información de las acciones y objetos.

Imagen 1. Esquema de actores del patrimonio.



Fuente: elaboración propia (Mora, 2022).

Sobre el interaccionismo simbólico como marco de referencia para salvaguardar el patrimonio en el marco de la reconstrucción de escenarios.

El interaccionismo simbólico es un concepto que se ha utilizado para definir el estudio de la vida del hombre y su comportamiento en sociedad (Blumer, 1982). Es un término acuñado por Herbert Blúmer en 1954, enfocado en las ideas de la metodología cualitativa del proceso hermenéutico e interpretativo. Por lo tanto, es una ciencia interpretativa y teoría psicológica y social que busca comprender los procesos de creación y asignación de significados en una realidad específica (Martínez Miguelez, 2006).

El interaccionismo se basa en una teoría psicológica y social que, desde su naturaleza interpretativa, busca comprender el proceso de creación y asignación de los significados en una realidad específica (Blumer, 1982) . Está basada en tres premisas que se enlistan a continuación:

- 1.- La primera, comprende que los actos humanos están orientados en función a los significados que los objetos adquieren para él.
- 2.- La segunda habla de la fuente de los significados: una puede ser desde los objetos que se vuelven inherentes al significado o pueden ser desde lo que se le atribuye por la condición.

3.- Relación con el contexto de la interacción social, deducido desde la utilización del significado.

Es importante mencionar que, para Blúmer, el interaccionismo simbólico debe de aplicarse en conciencia con los contextos en que nacen las acciones del ser humano (Blumer, 1982). Las acciones de un actor traen reacciones de otros al momento de interactuar dentro del contexto y está obligado a manejar las situaciones de lo que toma en consideración. El antecedente del estudio de Blumer (1982) está impregnado de la teoría de Mead, quien expone que toda interacción consiste en una exposición de gestos y en la respuesta que se tiene a lo que ésta significa, por lo tanto, expone que los actores sociales pueden leer los gestos de similares y adelantar una conducta, asumiendo roles que han visto en otros agentes sociales. Para Mead, se genera una interacción entre agentes mediante la comunicación simbólica construida y la reconstrucción de la intersubjetividad (Meraz, 2013). Es decir, que el gesto encierra el significado del acto.

La relación existente entre los individuos dentro de la interacción simbólica también está condicionada por los objetos que obtiene como producto del mismo proceso. Para Blumer, el objeto está definido como “Todo aquello que puede ser indicado, señalado o hace referencia [...]” (Blumer, 1982: 7). Es éste mismo autor quien clasifica a los objetos en tres categorías: físicos, sociales y abstractos.

El objeto encierra un significado que determina el actuar del individuo y la forma en cómo se dispone a hablar de él.

La técnica fundamental que aplica el interaccionismo simbólico es la observación participativa y el enfoque de estudio de casos. Es relevante emitir la interpretación de los significados desde las descripciones obtenidas en el acercamiento con los actores.

Así mismo, el interaccionismo simbólico tiene dos formas de comprensión de los hechos: la primera es por asimilación, donde se comprende desde lo externo hacia uno mismo y la acomodación, que se da de uno mismo a lo externo. En este sentido se nutren las interpretaciones nacientes desde la metodología y enriquecen el conocimiento obtenido (Martínez Miguelez, 2006).

Este proceso está determinado por los elementos explicados en la Imagen 2.

Como se puede observar, se comienza con los antecedentes del individuo para poder analizar la información que le lleva a construir ciertos elementos. El individuo crea objetos que nacen en un contexto temporal: un espacio geográfico, condiciones sociales, psicológicas, culturales e históricas.

Los objetos están cargados de significaciones que, al interactuar con otras personas generan reacciones. El individuo en sociedad asume un papel e interactúa con otros, compartiendo objetos y los significados de que los dota construyendo un significado colectivo o compartido. Este proceso se puede someter a la interpretación del interaccionismo simbólico a partir de técnicas como la observación participativa y las entrevistas. Cada elemento que se hace presente en el proceso debe de ser analizado a partir de los significados derivados de las acciones.

Finalmente, la interpretación debe de redactarse de forma descriptiva y lo más parecido posible a lo que los actores o la propia observación que redacta la interacción entre los individuos y con su contexto. En el siguiente apartado se expone la propuesta de aplicación del interaccionismo simbólico en relación a el análisis del patrimonio en el municipio de Jiquipilco, en el Estado de México, como parte de un abordaje metodológico.

Imagen 2. Interaccionismo Simbólico



Fuente: elaboración propia. Mora,2022.

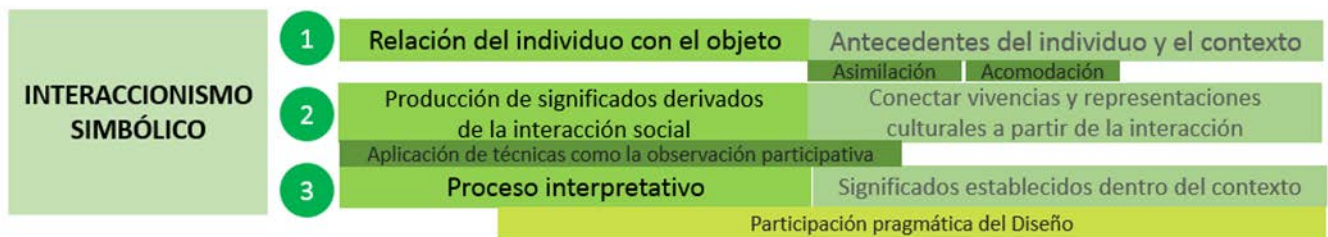
Propuesta de aplicación desde el interaccionismo simbólico

Para abordar el patrimonio desde la metodología del interaccionismo simbólico es necesario comprender la red de actores que intervienen en el mismo.

A continuación, es preciso identificar las reacciones del ser humano, que son a su vez un vínculo con los objetos que han sido significados en un tiempo y espacio determinado. Cada objeto tiene una red de significados que se asocian a su modo de interactuar con los individuos y a su vez, generan reacciones que explican el mundo habitado. Finalmente, los significados establecen o modifican el proceso interpretativo.

La propuesta metodológica para abordar los elementos del patrimonio desde el diseño, son concentrados en la siguiente imagen:

Imagen 3. Aplicación del marco del Interaccionismo Simbólico



Fuente: elaboración propia. Mora, 2022.

En la figura se explican tres apartados esenciales que explica (Martínez Miguelez, 2006). Miguelez (2006), para la conformación del proceso interpretativo del Interaccionismo Simbólico.

El primero de ellos se conforma por la premisa de que los seres humanos actúan en relación con los objetos que conforman su mundo físico y su ambiente, de tal manera que dotan de significados a éstos para poder comprender y representar el mundo en que viven (Martínez Miguelez, 2006). Es decir, en el caso del patrimonio, éste se convierte en la forma de representar el mundo, por lo que su construcción esta permeada de significados que sólo tienen sentido para aquellos que forman parte de la comunidad y que comprenden su existencia. En este sentido, es necesario saber si se comprende la relación desde un enfoque de asimilación: que va de lo externo hacia uno mismo, o de acomodación: que va de uno mismo hacia lo externo (Martínez Miguelez, 2006).

El segundo apartado está determinado por la producción de significados que se devela al contacto con los objetos, considerando que, al momento de interactuar entre los individuos, el significado tiene mayor sentido o se modifica para generar reacciones en otros individuos. La interacción se da en sentido del ser humano y los objetos: ¿Cómo los porta? ¿Cuándo lo hace? las formas y los sentimientos; o en sentido del individuo con otros individuos.

En este apartado, se considera relacionar las vivencias y representaciones, con la interacción generada entre el individuo y otros actores, el medio ambiente, las vivencias personales, las creaciones de sentido, entre otros elementos de utilidad.

Para poder acceder a la comprensión de estos datos, es necesario auxiliarse de la aplicación de técnicas que permitan tener información propia de los individuos, el contexto, los objetos y la red de significaciones. Algunas de las técnicas son la observación participativa, estudios de caso, grupo focal, entrevistas o historias de vida (Martínez Miguelez, 2006).

Una vez que se han recabado los datos, será necesario pasarlos por un proceso interpretativo que no debe dejar de lado ningún dato, aunque no parezca relevante. Vaciar el contenido de las técnicas en un espacio que pueda ser analizado desde diferentes perspectivas y clasificar datos relevantes para encontrar el proceso de creación y la asignación de significados conforme al caso de estudio. Éste será el proceso interpretativo y conforma el tercer apartado. Finalmente, al momento de encontrar la red de significados en los objetos del patrimonio, aun cuando este sea de naturaleza inmaterial, se podrán concentrar datos desde la comunicación visual que permitan conformar estrategias para su salvaguarda.

El diseño usa los datos obtenidos en el proceso interpretativo para generar elementos tangibles que permitan concientizar y generar reacciones en la interacción simbólica, que repercutan de forma positiva en los procesos culturales. Este acercamiento al modelo cualitativo a partir del marco de referencia del interaccionismo simbólico es una propuesta para abordar por separado los elementos del patrimonio, pero que puede replicarse su uso en patrimonios de diversas características y bajo cualquier contexto.

Conclusiones

El presente texto ofrece una mirada desde el diseño para la aplicación del interaccionismo simbólico para analizar los elementos que intervienen en la creación o reproducción del patrimonio de manera colectiva, particularmente de la posibilidad de construir un eje referencial que permita reconfigurar escenarios dentro del contexto global y que beneficie a las comunidades locales. Aunque la reflexión aquí expuesta, se gesta desde la disciplina del diseño, se encuentra un área de oportunidad para trabajar de forma multidisciplinaria desde la gestión del patrimonio y valiéndose de la memoria de los pueblos. Así, el interaccionismo simbólico sirve para proponer marcos de estudio que asumen los retos del mundo moderno, los conflictos, las acciones globales y sus repercusiones en el ámbito de lo local.

Se determina, que el patrimonio son vestigios del pasado y que su naturaleza permitirá la salvaguarda de la memoria, identidad y cultura de las regiones. Entendemos entonces al patrimonio como un eje esencial para la comprensión del mundo que habitamos y para aprovecharlo como recurso económico, cultural y sostenible, frente a los movimientos migratorios causados por las situaciones de violencia que han generado los conflictos bélicos y otros movimientos sociales. Así mismo, consideramos que la salvaguarda del patrimonio se convierte en fortaleza para impulsar las economías locales y generar cohesión social en colectivos de México.

Para poder analizar los elementos que pertenecen al patrimonio de los pueblos, es necesario seguir una serie de pasos que lleven al proceso interpretativo de las redes de significados que, se configuran en los objetos. El resultado obtenido, dota de herramientas y estrategias desde el diseño gráfico para la conservación del patrimonio.

La metodología conforma tres pasos en que interviene el interaccionismo simbólico: la relación con los objetos, la interacción social y la significación y el proceso interpretativo.

Se sugieren algunas técnicas de recolección de datos, que pueden aportar más información en el proceso metodológico, teniendo en cuenta que el patrimonio se convierte en un objeto de producción para la comprensión y representación del mundo. Dentro de estas técnicas se encuentra la observación participativa, los estudios de caso, las historias de vida y las entrevistas a profundidad.

Posterior a la concentración de datos y al proceso de interpretación, el diseño hace uso de los significados encontrados y de la red de interacciones entre los actores del patrimonio, con la finalidad de proponer desde la comunicación visual estrategias que permitan salvaguardar el patrimonio y concientizar a la sociedad.

El diseño se convierte en la última fase de creación, desde donde su naturaleza pragmática permite construir nuevos objetos o dotar de valor a los existentes, en función de los procesos culturales, lo que permite beneficiar a los actores con un proceso creativo que, toma en cuenta al territorio, las apropiaciones y dinámicas comunitarias que genera esta práctica, así como los elementos identitarios que la componen.

Es preciso exponer que la red de actores existentes en el caso de estudio que aquí se expone, es de vital importancia para que sea aplicado el interaccionismo simbólico. Los actores y sus acciones (entendiendo formas de actuar, sentimientos, emociones, formas de

interactuar con los objetos, expresiones, elementos de la imagen, etc.) serán entendidos y determinarán el patrimonio en su contexto geográfico, histórico y temporal.

Si bien es cierto que los elementos del patrimonio, sobre todo aquellos que son inmateriales, pueden abordarse desde otros enfoques de la investigación cualitativa, el caso específico de los actores es más pertinente al interaccionismo simbólico, por su naturaleza y beneficios al analizar los vínculos encontrados.

Se sugiere en este espacio analizar las siguientes recomendaciones:

Junto a la red actores, puede aplicarse un análisis de etnometodología desde un grupo focal al momento de concentrar a dichos actores en el espacio de la Expo Feria del Pulque, atendiendo al orden social que han construido desde el evento cultural.

Puede aplicarse un análisis del discurso desde el diseño de identidad que se ha creado para la expo Feria del Pulque y en su caso particular de la identidad del colectivo registrado, en el caso de los Tlachiqueros. El discurso del diseño habla de sus metas y objetivos que resultan importantes para mantener vivo el patrimonio.

Se recomienda un estudio fenomenológico en el caso de la cada Historia de Vida de los Tlachiqueros, productores y artesanos que intervienen en la construcción y salvaguarda del patrimonio, para conocer el valor material y simbólico, así como las emociones que intervienen en el proceso y determinar si es pertinente continuar con ciertas prácticas o mejorar en beneficio del desarrollo social inclusivo de la comunidad.

Podría ser pertinente incluir un estudio desde el feminismo en el caso de las mujeres que han sido violentadas a partir de la producción de pulque, debido a que muchas de ellas no son consideradas como “Tlachiqueras”, si no como “apoyo de la figura masculina” que puede ser su pareja o sus hijos, violentando sus derechos humanos y culturales desde la exclusión social.

Finalmente exponemos la necesidad de mirar al patrimonio como un recurso de los pueblos para potenciar su desarrollo local y dentro de las regiones a las que pertenecen, siendo nuestro caso de estudio en el Estado de México, uno de los principales centros de marginación y pobreza a causa de la población indígena que le habita. El ejercicio que aquí se expone, es una propuesta metodológica que puede replicarse en diversos espacios culturales, adaptarse y vincularse para su óptima aplicación y sirve como un primer elemento para integrar a la cultura en el ejercicio de la reconfiguración del nuevo orden mundial.

Queda pendiente también en este texto, la aplicación en un caso específico de la metodología expuesta para su amplia comprensión y evaluación del funcionamiento del interaccionismo simbólico en casos relacionados al Patrimonio cultural.

Referencias

- Blumer, H.** (1982). La posición metodológica del interaccionismo simbólico. El interaccionismo simbólico: Perspectiva y método, 1-44.
- Castells, M.** (2010). Globalización e identidad. Quaderns de la Mediterrània, 254-262.
- Geertz, C.** (1992). La interpretación de la cultura. En Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura. (págs. 19-40).
- Giménez, G.** (2005). En La cultura como identidad y la identidad como cultura. (págs. 5-8). México: Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.
- Hernández, R.** (1986). Monografía de Jiquipilco. (p.20-21). Gobierno del Estado de México.
- Martínez Miguelez, M.** (2006). Ciencia y arte en la metodología cualitativa. México: Trillas.
- Maldonado Reyes, A. A., & Mora Cantellano, M. D. P. A.** (2019). Salvaguardia e innovación social, una estrategia del diseño como una política pública para el desarrollo de las regiones. Caso de estudio la artesanía de hueso y cuerno de San Antonio la isla, estado de México. UAEMex.
- Meraz, M. G.** (2013). George Herbert Mead: sobre el gesto como inicio de la interacción social y el desarrollo de las interacciones sociales saludables. Educación y Salud Boletín Científico Instituto de Ciencias de la Salud Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, 2(3).
- Mora, M.** (2018). Inventarios de los objetos desde el diseño. Universidad Autónoma del Estado de México. México.
- Mora, M.** (2022). El Diseño como gestor de cultura inmaterial. Una propuesta de desarrollo social inclusivo para la figura del maguey en la Expo Feria del Pulque en Jiquipilco, Estado de México. Universidad Autónoma del Estado de México. México. En proceso
- Ramos, M. E.** (2019). El concepto diseño en el taller de diseño: reflexiones teóricas. Insigne Visual-Revista del Colegio de Diseño Gráfico-BUAP,, 1,(21).
- Tapia, A.** ((2004)). El diseño gráfico en el espacio social. Designio.
- Unesco** (2020). <https://www.unesco.org/es>
- Villa, L. M.** (2019). Indicadores UNESCO de cultura para el desarrollo: adaptación local del marco internacional. UNESCO.
- Tabla No. 1.** Tipos de plantas de maguey en Jiquipilco. Elaboración propia. Mora Torres, 2022
- Tabla No. 2.** Herramientas para la elaboración del pulque. Elaboración propia. Mora Torres, 2022
- Tabla No. 3.** Pasos para el cultivo de maguey para producir pulque. Mora Torres, 2022
- Imagen No. 1.** Esquema de actores del patrimonio. Elaboración propia. Mora Torres, 2022
- Imagen No. 2.** Interaccionismo simbólico. Elaboración propia. Mora Torres, 2022
- Imagen No. 3.** Aplicación del marco del interaccionismo simbólico. Elaboración propia. Mora Torres, 2022